



Intérpretes de lengua de señas hablaron fuerte en Pereira

Conformar una federación nacional de asociaciones y buscar la formación profesional son las metas.

En Colombia hay unos 600 intérpretes de lengua de señas. Pero ese número es poco. Se necesita el doble para una población estimada de sordos en el país de unos 2 millones.

Además, es necesario que quienes se dediquen a ser los intermediarios comunicativos entre los sordos -usuarios de la lengua de señas- y el mundo oyente, sean profesionales, que haya programas en las universidades para formarlos.

Las anteriores son las conclusiones del Primer Encuentro nacional de intérpretes y guías intérpretes de lengua de señas, que terminó ayer en la Universidad Tecnológica de Pereira (UTP), luego de tres días de una amplia programación académica y cultural.

Para José Luis Brieva, representante legal de la Asociación nacional de intérpretes de lengua de señas (Aniscol), es muy significativa la realización de este encuentro en Pereira “porque este es un gremio nuevo, un grupo de personas que estamos tratando de unificar. Aniscol nace bajo esa necesidad hace 11 años y ha comenzado a impulsar a que se creen las asociaciones en las regiones”.

En el país existen siete asociaciones y la idea es invitarlas a conformar una federación, que las aglutinaría y estimularía nuevas afiliaciones.

La otra mitad del objetivo es que se reconozca al intérprete de lengua de señas como profesional. En este aspecto, comentó Brieva, apenas se reconoció la profesión el año pasado. “Nosotros no existíamos en la clasificación nacional de ocupación como intérpretes de lengua de señas. Ha sido un ejercicio empírico, autodidacta, voluntario”.

Y es que en Colombia solo existe un programa de educación superior para la formación de intérpretes de lengua de señas. Está en la Universidad del Valle y apenas este año graduó a los primeros cuatro intérpretes titulados del país.

Ricardo Valencia, presidente de la Asociación de intérpretes de lengua de señas del Eje Cafetero, afirmó que ellos deben pasar de ser empíricos a convertirse en profesionales. “En el país está tan difundido esto, que las universidades, como la UTP ya cuenta con 15 intérpretes, pero se necesita discutir el futuro de nuestra labor”.



Universidad del Valle

Facultad de Salud - Grupo de Comunicaciones



Sala de Prensa

En Latinoamérica aún hay discriminación hacia los sordos y esta se inicia en las familias, donde los sordos son ocultados.

Así lo refirió la representante para esta parte del mundo y el Caribe de la Asociación Mundial de Intérpretes de lengua de señas, la peruana Isabel Rey.

"Por muchos años esta comunidad (los sordos) ha estado incomunicada, no ha tenido posibilidades de desarrollo educativo y laboral (...). Las personas sordas exigen una educación de calidad, acceso a la información, expresar sus opiniones, y ¿cómo lo van a hacer?: a través de un intérprete de lengua de señas".

Agregó que en Latinoamérica se está empujando la preparación universitaria de los intérpretes, y en esto Colombia va bien, pero falta mucho por hacer.

Diario EL TIEMPO, 10 de Octubre de 2016. Página 8